



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 9756

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

SABADO 12 DE MAYO DE 1894.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

HUERTAS Y JARDINES

Gran surtido en herramental agrícola

Arados, espino artificial, palas, azadas comunes, azadas para viñas, legones, azadillas, sacadores de plantas, horquillas, crofks, bombas, bombitas, fuelles para azufrar, tijeras para podar.

Efectos de adorno y recreo, macetas y macetonos en diferentes y artísticas clases, pedestales, jardineras, caprichos de surtideros, sillas, bancos, mesillas y mecedoras, amacas, mueble utilísimo y de exquisito confort para pasar cómodamente las calurosas siestas del estío.

TODO EN EL MUSEO COMERCIAL.—PUERTA DE MURCIA, 38, 40 Y 42

La peregrinación española.

Con motivo de la celebración del Jubileo pontifical de León XIII, los pueblos de la cristiandad han hecho pleito homenaje á la Santa Sede dándole testimonio de su amor y fidelidad, y entre todos se ha distinguido España, realizando la peregrinación más grandiosa, más conmovedora, cuyo segundo grupo de peregrinos acaba de abandonar la ciudad de Roma. Esta manifestación ha impresionado vivamente á los mismos adversarios de la Santa Sede. La mejor prueba de ello la hallamos en el artículo de un redactor de la *Italia del Popolo*, escrito al salir de la misa celebrada en San Pedro delante del primer grupo. El autor de aquel artículo no es un amigo del Papado: «No soy papista ni hijo de papista, soy racionalista y republicano», dice aquel periodista. Y sin embargo, véase el elocuente homenaje al Papado que á aquella pluma «antierical» inspira el espectáculo que acababa de presenciar.

«Le aseguro á usted, sin exageración de ninguna clase, que aquel espectáculo resultaba grandioso, conmovedor y tierno. Nunca había visto cosa parecida.

«Comprende perfectamente que los periodistas romanos que han visto tantas veces al Papa, no den á sus apariciones ante el público la importancia que nosotros, los italianos del Norte. Pero lo cierto es, que es un espectáculo grandioso.

«Figúrense ustedes el templo más grande de la cristiandad, sumido en una penumbra mística interrumpida acá y acullá por algún rayo de sol; luego el chisporroteo de millares de cirios entre una nube de incienso. Imagínense ustedes una multitud inmensa en movimiento, en la que todos los pueblos de la tierra se ven representados. Una multitud de personas de elevada condición social y religiosa, de todas las jerarquías, damas elegantes al lado de religiosas, una multitud que se agita, que se conmueve, que llora, que sóloloza, que con ardor y unánimemente prorrumpen en gritos de ¡viva! ¡viva! en cuanto se descorrén las cortinas de seda y se divisa á lo lejos la blanca figura humana, el Papa, elevándose encima de todos, llevado en un trono dorado y dominando aquel Oceano

de cabezas humanas. Imagínense todo esto y solo tendrán una pálida é insignificante idea del fanatismo, del delirio, del trasporte inmenso de afección y devoción que anima á todos aquellos corazones, dirigiéndose hácia aquel hombre que pasa sonriente bendiciéndoles.

«Se me dirá tal vez que esto es efecto de sentimentalismo, de histerismo, de sugestión epidémica, de lo que se quiera, pero he de confesar que, á pesar de que el Papa no me es simpático como autoridad política y moral, una explosión de entusiasmo, de ternura, pero de verdadero entusiasmo y de verdadera ternura como la que presencié el domingo último, es un hecho del que no tengo ningún recuerdo comparable á pesar de haber visto en Roma, Génova y Milán llegar y venir varias veces Reyes y Emperadores. Esto demuestra claramente que el poder moral del Papa no solamente no se ha debilitado, como algunos pretenden, sino que es mil veces más fuerte que el de todos los demás Soberanos, aun considerados en su conjunto, pues el Papa conserva el poder de seducir y atraer aquellas masas, que al presenciar el paso de Reyes y Emperadores, si bien no se muestran hostiles, por lo menos aparecen frías é indiferentes.

«Y no se diga que se trata solamente del entusiasmo de algunos curas y devotos interesados.

«Es verdad que ayer había en San Pedro un número muy considerable de sacerdotes y peregrinos, pero aquellos formaban no obstante una escasa minoría y se perdían entre la multitud de laicos y burgueses, entre los cuales los romanos de Roma ocupaban el primer lugar y con mas fuerza que los demás prorrumpían en gritos, no solo de ¡Viva! si que tambien de ¡Viva el Papa-Rey! y ¡Fuera los bárbaros! Si, se gritaba *fuori i barbari* (fuera los bárbaros.)

«Aquel entusiasmo tenía por base la libre voluntad del pueblo, que no estaba encerrado dentro de un círculo de agentes de orden público, de guardias civiles ó de policía secreta y no iba precedido, como suele hacerse en Italia, de una serie de detenciones arbitrarias de un sinnúmero de personas sospechosas.»

(Del *Journal del Bruxelles*.)

Crónica Extranjera.

Mi querido Director:

La nota del día la constituye en los momentos en que escribo un suceso triste. La muerte del general Ferrón.

Como ya ha adelantado el telégrafo Mr. Ferrón ha sucumbido víctima de una caída del caballo que montaba en el campo de maniobras del Gran Campo en Lyon.

Según testigos presenciales durante las maniobras habíase encabritado el corcel que conducía al bravo general. En una de las sacudidas tuvo la desgracia de caer sobre la empuñadura del sable que se interpuso entre la silla y su cuerpo produciéndose un desgarramiento del peritoneo y de la vejiga, desplomándose al suelo.

El general Ferrón había nacido en Pré-Saint-Evrouet (Eure et Loire) el 19

de Septiembre de 1830. Admitido en la Escuela Politécnica en 1850 salió como subteniente en Octubre de 1852. Con este grado tomó parte en la batalla de Crimea distinguiéndose en el asalto de Malakoff. En Enero de 1857 fue nombrado capitán.

En agosto de 1869 fue destinado á Nueva-Caledonia, y no volvió á Francia hasta 1871 para tomar parte en la guerra franco-prusiana, distinguiéndose en los trabajos de defensa del Est. Poco tiempo después publicó sus célebres obras «Consideraciones sobre el sistema defensivo de Francia» y «Consideraciones sobre el sistema defensivo de París.»

Al año siguiente fue nombrado comandante del 9.º cuerpo de Ejército de Tours, publicando entonces bajo el pseudónimo *El Sargento X* las tan debatidas obras «Los caminos de hierro alemanes y franceses» y «Plazas fuertes y caminos de hierro estratégicos de la región de París.»

En 1881 fue nombrado general de brigada, Secretario del Consejo superior de Guerra y Consejero de Estado.

El General Ferrón fue nombrado gran Oficial de la Legión de Honor en 1887, y había recibido la medalla militar con motivo de las fiestas del 14 último julio.

Descanse en paz el bizarro General que hoy llora la Francia entera.

Apibo.

París 9 mayo 94.

El billete de Benito.



I

Con la cabeza llena de ilusiones y el bolsillo lleno de pesetas llega Benito á Madrid, alojándose, como es consiguiente, en la Posada del Peine.



II

Apenas repuesto de las fatigas del viaje, Benito sale á dar un paseo por la villa; y lo primero que hace es comprar un décimo de á 3 pesetas en una Administración de Loterías que encuentra al paso.



III

No se le olvidaría, no. Era el 13.625, y bien se lo aprendió de memoria por lo que pudiera tronar.



IV

Lo que á Benito le cabía en la cabe-

za era eso de que el gobierno, por tres pesetas, pudiera dar después tan gran pañado de duros; porque, lo que él decía: ¡Por fuerza ha de perder en el negocio!



V

«¡La lotería! ¡La lotería de El Toreo!» gritaban los chicos. Y Benito, que consulta ansioso las listas, ve que su número, el 13625, no estaba en ellas.



VI

Grande fue su desesperación; pero consolóle de ella un compañero de posada, el cual le aseguró que su número estaba en las listas, que esperara las oficiales, que eran las que no engañaban nunca.



VII

Y dicho y hecho: Benito espera las listas oficiales, en las que tampoco estaba el número 13625.



VIII

—Oye, tú: aquí en las listas por fuerza se han *dequívocao*, porque no está mi número...



IX

—Advierto á usted que en las listas oficiales no hay equivocación posible.

—¡Ah, vamos, ya caigo!: entonces lo que está *dequívocao*... ¡es el billete!

TIJERETAZOS

Comentando un sueto que hemos publicado sobre exámenes, dice un periódico de Lorca:

«En cualquier parte, menos aquí, se cuidan de la enseñanza.

La Junta local de esta ciudad, hace ya mucho tiempo que no da señales de vida.»

¿Para qué?

Comprenderá que no puede exigirse nada á los maestros que no cobran.

Y por eso no los molestará.

¿Estaría bien que obligara á los maestros á presentar chicos á examen, después de olvidarse el ayuntamiento de pagarles los sueldos!

Del mismo periódico de Lorca:

«El espectáculo de desobediencia á los mandatos de la autoridad que todas las noches ofrecen las tabernas de la población, abiertas á deshora, va resultando escandaloso, y mucho nos vamos temiendo que ello obedezca á conveniencias de cierto género que debieran perseguirse por el señor alcalde.»

¿Pero es que vá todo ahí de la misma manera?

Un chico que promete:

«Por la ronda de la guardia municipal fue detenido en la tarde de ayer Salvador Olivares, apodado *Quinceno*, sujeto de malísimos antecedentes, licenciado de Alcalá de Henares, y por vago y blasfemo ha sido puesto á disposición del Gobernador, quien dispuso fuera encerrado en las cárceles de San Gregorio.»

El hecho ha ocurrido en Valencia, donde es natural el *Quinceno*, que se ganará por los delitos pendientes de condena, una encerrona de una quincena.

En Buda-Pesth se ha verificado una manifestación en favor del matrimonio civil.

¿Cuántos harían manifestaciones en favor de la abolición del matrimonio!

En la provincia de Sevilla han robado los ladrones una capilla.

Y creíamos que los cacos habían desviado los ojos de las iglesias.

Pero se conoce que aún las miran con cariffo.

De «El Balmarte»:

«En la calle Gravina riñeron anoche dos mujeres, una de las cuales llevaba en brazos un niño de cinco meses, teniendo la desgracia que en la contienda la infeliz criatura resultara con una herida en la cabeza, que le fue curada en la casa de socorro más próxima.»

El salvagismo atropellando á la infancia.

¿Como calificar la conducta de la madre del niño descalabrado!

«El Isleño» de Palma de Mallorca dice que el proteccionismo que predicán los que defienden el sistema es desastroso.

¡Ay! si señor.

Que lo digan los viticultores y los corcho-taponeros.

El discurso leído por Henry ante la audiencia del Sena ha sido un ataque contra el socialismo.

El socialismo recluta sus adictos entre la clase obrera.

Conque deduzcan las consecuencias los obreros.

En Palma de Mallorca hay un Orfeón Republicano.

No sabíamos que la música tenía color político.

Viviendo y aprendiendo.

Dice un periódico:

«Notician de Marruecos que la corte imperial ha salido de Marrakesh y se halla *plantada* en Bab Omar.»

¿Plantada?

Pues cuidado con echar raíces.

En Tárrega se ha celebrado un meeting de vinateros.

Y está claro.